

Boletín de Comunicación Parroquial

**PARROQUIAS EL SALVADOR DE GODELLA Y
VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS DE CAMPOLIVAR**



Dios

*conoce y sondea
tu corazón*

10 de Enero de 2021

FIESTA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR

www.salvatorydesamparados.org



Cuento

El abuelo de Luis contaba unos cuentos e historias maravillosos. Había sido comercial y por eso había viajado por casi todo el mundo. Gracias a eso, cuando fue anciano tuvo montón de historias que contar. Pero no solo a sus nietos, sino a varios niños del barrio que, cada tarde de sábado, acudían al salón de su casa a escucharle con atención, con los ojos como platos y la boca abierta. La abuela preparaba para los niños chocolate con picatostes en invierno y limonada fresca en verano. Entre la merienda y las historias del abuelo de Luis, pasaban unas tardes estupendas.

Con sus gafas redondas y su voz grave, el anciano narraba sus peripecias. Por ejemplo, una vez que tuvo que llevar un cargamento de cacatúas de Brasil a España o cuando le robaron a punta de cuchillo en un mercado de Ankara, la capital de Turquía en la que había vivido 20 años de su juventud.

El abuelo de Luis alternaba sus propias vivencias con libros que iba sacando de la estantería del salón. Los leía imitando voces y poniendo caras. Luego se enteraron de que, durante unos años, aquel hombre había trabajado como actor en un teatro ambulante. Pero, la mayoría de las veces, el abuelo contaba sus propias historias. Historias reales que había vivido durante su época de comerciante a lo largo y ancho del mundo.

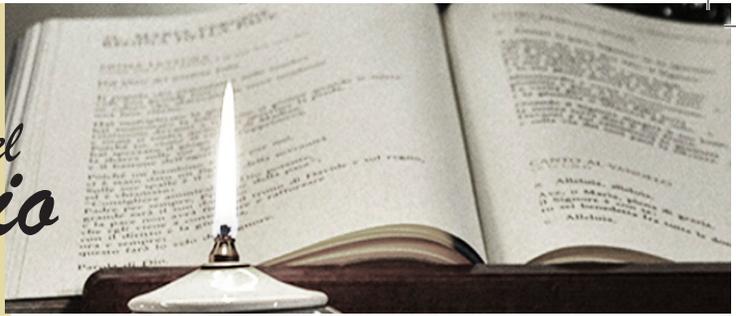
Una noche, el abuelo se puso enfermo y tuvieron que llevarlo al hospital.

-¿Se pondrá bien tu abuelo?- le preguntaban los niños a Luis.

-Claro que sí, aún tiene muchas historias que contarnos- respondía el niño convencido.

Con el paso de los días, la voz grave del anciano pasó a ser débil, tan solo un susurro. Por eso, los niños decidieron ser ellos quienes narrasen las historias. Cogieron unos cuantos libros de la estantería y fueron a ver al anciano al hospital. Acompañaron los cuentos con disfraces que habían hecho ellos mismos con ropa de carnaval e incluso construyeron un mini teatro con cajas de cartón y cortinas viejas. El abuelo de Luis agradeció tanto la visita y se emocionó de tal manera que enseguida cogió fuerzas y pudo volver a casa.

Reflexión del Evangelio



Jesús apareció en Galilea cuando el pueblo judío vivía una profunda crisis religiosa. Llevaban mucho tiempo sintiendo la lejanía de Dios. Los cielos estaban "cerrados". Una especie de muro invisible parecía impedir la comunicación de Dios con su pueblo. Nadie era capaz de escuchar su voz. Ya no había profetas. Nadie hablaba impulsado por su Espíritu.

Lo más duro era esa sensación de que Dios los había olvidado. Ya no le preocupaban los problemas de Israel. ¿Por qué permanecía oculto? ¿Por qué estaba tan lejos? Seguramente muchos recordaban la ardiente oración de un antiguo profeta que rezaba así a Dios: "Ojalá rasgaras el cielo y bajas".

Los primeros que escucharon el evangelio de Marcos tuvieron que quedar sorprendidos. Según su relato, al salir de las aguas del Jordán, después de ser bautizado, Jesús «vio rasgarse el cielo» y experimentó que «el Espíritu de Dios bajaba sobre él». Por fin era posible el encuentro con Dios. Sobre la tierra caminaba un hombre lleno del Espíritu de Dios. Se llamaba Jesús y venía de Nazaret.

Ese Espíritu que desciende sobre él es el aliento de Dios que crea la vida, la fuerza que renueva y cura a los vivientes, el amor que lo transforma todo. Por eso Jesús se dedica a liberar la vida, a curarla y hacerla más humana. Los primeros cristianos no quisieron ser confundidos con los discípulos del Bautista. Ellos se sentían bautizados por Jesús con su Espíritu.

Sin ese Espíritu todo se apaga en el cristianismo. La confianza en Dios desaparece. La fe se debilita. Jesús queda reducido a un personaje del pasado, el Evangelio se convierte en letra muerta. El amor se enfría y la Iglesia no pasa de ser una institución religiosa más.

Sin el Espíritu de Jesús, la libertad se ahoga, la alegría se apaga, la celebración se convierte en costumbre, la comunión se resquebraja. Sin el Espíritu la misión se olvida, la esperanza muere, los miedos crecen, el seguimiento a Jesús termina en mediocridad religiosa.

Nuestro mayor problema es el olvido de Jesús y el descuido de su Espíritu. Es un error pretender lograr con organización, trabajo, devociones o estrategias diversas lo que solo puede nacer del Espíritu. Hemos de volver a la raíz, recuperar el Evangelio en toda su frescura y verdad, bautizarnos con el Espíritu de Jesús.

No nos hemos de engañar. Si no nos dejamos reavivar y recrear por ese Espíritu, los cristianos no tenemos nada importante que aportar a la sociedad actual tan vacía de interioridad, tan incapacitada para el amor solidario y tan necesitada de esperanza.

La Parroquia escucha y proclama

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías
(42, 1-4 . 6 -7)

Así dice el Señor: «Mirad a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, a quien prefiero. Sobre él he puesto mi espíritu, para que traiga el derecho a las naciones. No gritará, no clamará, no voceará por las calles. La caña cascada no la quebrará, el pábilo vacilante no lo apagará. Promoverá fielmente el derecho, no vacilará ni se quebrará, hasta implantar el derecho en la tierra, y sus leyes que esperan las islas. Yo, el Señor, te he llamado con justicia, te he cogido de la mano, te he formado, y te he hecho alianza de un pueblo, luz de las naciones. Para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión, y de la mazmorra a los que habitan las tinieblas.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

(Sal. 28, 1a.2.3ac-4.3b.9b -10)

R/. El Señor bendice a su pueblo con la paz.

Hijos de Dios, aclamad al Señor, aclamad la gloria del nombre del Señor, postraos ante el Señor en el atrio sagrado. *R/.*

La voz del Señor sobre las aguas, el Señor sobre las aguas torrenciales. La voz del Señor es potente, la voz del Señor es magnífica. *R/.*

El Dios de la gloria ha tronado. En su templo un grito unánime: «¡Gloria!» El Señor se sienta por encima del aguacero, el Señor se sienta como rey eterno. *R/.*



uma la Palabra de Dios



Segunda lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (10, 34 - 38)

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: «Está claro que Dios no hace distinciones; acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea. Envió su palabra a los israelitas, anunciando la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos. Conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.»

Palabra de Dios.

Evangelio

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos (1, 7 - 11)

En aquel tiempo, proclamaba Juan: «Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.»

Por entonces llegó Jesús desde Nazaret de Galilea a que Juan lo bautizara en el Jordán. Apenas salió del agua, vio rasgarse el cielo y al Espíritu bajar hacia él como una paloma.

Se oyó una voz del cielo: «Tú eres mi Hijo amado, mi predilecto.»

Palabra del Señor.



Misas: Horarios e Intenciones



Templo Carmelitas

Lunes 11 de Enero

Misa a las 19:00 h.

A continuación, exposición del Santísimo hasta las 20:30 h.

Martes 12 de Enero

Misa a las 19:00 h. *Sufragio Ramona Carot y Fernando Navarré*

A continuación, exposición del Santísimo hasta las 20:30 h.

Miércoles 13 de Enero

Misa las 19:00 h. *Sufragio José Hernández Gimeno*

A continuación, exposición del Santísimo hasta las 20:30 h.

Jueves 14 de Enero

Misa las 19:00 h.

A continuación, exposición del Santísimo hasta las 20:30 h.

Viernes 15 de Enero

Misa las 19:00 h.

A continuación, exposición del Santísimo hasta las 20:30 h.

Segundo Domingo del Tiempo Ordinario

Sábado 16 de Enero

Adoración al Santísimo, cantos, acción de gracias, de 19:00 a 20:00 h. A continuación la Misa.

Domingo 17 de Enero

Misa a las 10:00 h.

Misa a las 19:00 h. *Sufragio Julio Parra y Margarita Álvarez*

Ermita Virgen Desamparados - Campolivar

Segundo Domingo del Tiempo Ordinario

Sábado 16 de Enero

Misa a las 19:00 h.

Domingo 17 de Enero

Misa a las 11:00 h.

El Bautismo

el mejor regalo que un padre entrega a su hijo

Hace poco el Papa Francisco nos exhortaba a recordar con mayor importancia la fecha de nuestro Bautismo, y a celebrarlo tanto o más que el día de nuestro cumpleaños. Pero ¿sabemos realmente por qué es tan importante esta fecha? Aquí ofrezco algunas **reflexiones sobre la importancia de este sacramento**.

En el mundo actual cada vez es más común escuchar a padres (incluso católicos) que deciden no bautizar a sus hijos al nacer. Esto obedece a que **se tiene la idea de no "imponerle" a los niños un credo o religión** con la cual más tarde ellos podrían estar en desacuerdo, sino dejarles la libertad para que más adelante, cuando tengan uso de razón, puedan tomar esta decisión por sí mismos.

Pero si nos detenemos a pensar en el origen de este argumento, descubriremos que en su mayoría obedece a la ignorancia frente a la naturaleza de este sacramento. El Bautismo claramente no es una imposición de los padres, es un regalo; basta comparar este regalo con cualquier otro que recibe un recién nacido: **nadie le pregunta al bebé si quiere que le regalen un juguete nuevo, simplemente se lo dan**. De igual modo, cuando el bebé enferma, los padres no le preguntan si quiere recibir la medicina, o si está de acuerdo con que lo lleven al doctor. Simplemente lo llevan, asumiendo así la responsabilidad de elegir lo que ellos consideran qué es mejor para su hijo. (Si deseas profundizar el tema puedes revisar el Catecismo de la Iglesia Católica en los números 1213-1284).

El Bautismo es el más hermoso regalo que un padre puede dar a su hijo, pues del mismo modo que cuando el niño enferma se le ofrece algo para su bienestar físico, **el Bautismo otorga una medicina espiritual, que no solo cura el pecado original, sino que llena de abundantes frutos el corazón de quién lo recibe**.

Para refrescar la memoria ofrezco algunos puntos importantes sobre la naturaleza de este sacramento:

- 1. El Bautismo nos hace hijos de Dios.**
- 2. Nos borra el pecado original.**
- 3. Nos hace miembros de la Iglesia.**

Valoraremos el don del Bautismo y a dar gracias a Dios por el gran regalo recibido.

Avisos Parroquiales



Desde este pasado **8 de diciembre**, fiesta de la Inmaculada, hasta la misma solemnidad en el 2021 la Iglesia celebra el Año de San José convocado por el Papa Francisco con motivo del 150 aniversario de su proclamación como patrono de la Iglesia Universal.

Junto a esta carta, la Santa Sede publicaba también un Decreto de la Penitenciaría Apostólica en el que **anunciaba las indulgencias plenarias aprobadas por el Papa** para este Año de San José. Igualmente, aquí se ha demostrado el realce que el Pontífice quiere dar al esposo de la Virgen. Para ello, la Penitenciaría Apostólica **muestra numerosas formas de ganar esta indulgencia durante este año**, todas ellas siempre acompañadas de las tres condiciones habituales para obtenerlas: confesión sacramental, comunión y oración por las intenciones del Papa.

1. Participa en un **retiro espiritual durante al menos un día** que incluya una meditación sobre San José.
2. **Pide en oración la intercesión de San José** para que los desempleados puedan encontrar un trabajo digno.
3. Recita las **Letanías de San José por los cristianos perseguidos**.
4. Encomienda el trabajo y las actividades diarias a la **protección de San José Obrero**.
5. Sigue el ejemplo de San José y realiza **una obra de misericordia corporal** como dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, dar posada al peregrino, visitar a los presos y los enfermos y enterrar a los difuntos.
6. **Realiza una de las obras espirituales de misericordia**, como consolar al triste, dar buen consejo al que lo necesita, enseñar al que no sabe, corregir al que se equivoca, sufrir con paciencia los defectos del prójimo, perdonar al que nos ofende y rezar por los vivos y los difuntos.
7. **Reza el Rosario con tu familia** para que “todas las familias cristianas se sientan estimuladas a recrear el mismo ambiente de íntima comunión, amor y oración que había en la Sagrada Familia”.
8. Las parejas comprometidas también pueden recibir una indulgencia al **rezar el Rosario juntos**.
9. **Medita al menos 30 minutos al rezar el Padre Nuestro**, pues San José “nos invita a redescubrir nuestra relación filial con el Padre, a renovar la fidelidad a la oración, a escuchar y corresponder con profundo discernimiento a la voluntad de Dios”.
10. Celebra la fiesta de San José el 19 de marzo realizando un **acto de piedad y una oración en honor a San José**.
11. **Reza una oración aprobada a San José el día 19 de cualquier mes**.
12. Honra a San José realizando un acto de piedad o rezando una oración aprobada cualquier miércoles, **el día tradicionalmente dedicado a San José**.
- 13 Celebra la fiesta de **San José Obrero el 1 de mayo realizando un acto de piedad u ofreciendo tu oración**.